

Mujer y latinoamericano reciben la Medalla Fields

Angel Ruiz

www.angelruizz.com

En el pasado *Congreso Internacional de Matemáticos* que se realizó en agosto de este año en Corea del Sur, se hizo entrega de las Medallas Fields, que son el equivalente en matemáticas de los premios Nobel. Lleva ese nombre por el norteamericano John Charles Fields y desde 1936 se entrega cada cuatro años a matemáticos no mayores de 40 años. En esta ocasión se dio una circunstancia doblemente novedosa: se entregó a Artur Ávila (Brasil), el primer latinoamericano que la recibe, y por primera vez a una mujer: la iraní Maryam Mirzakhani.

El premio a Ávila muestra que los latinoamericanos están avanzando en el mundo de las matemáticas de alto nivel. De hecho, este brillante matemático de 35 años está asociado al Instituto de Matemáticas Puras y Aplicadas de Río de Janeiro, un importante centro de excelencia científica en nuestra región, pero también está vinculado al Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) de París. Y aquí hay lecciones: la investigación científica se desarrolla de forma internacional, y es decisiva la interacción y cooperación entre países de la región y aquellos del mundo más desarrollado.

La Medalla Fields para Mirzakhani, de 37 años y asociada a la Universidad de Stanford, muestra que las mujeres se van abriendo lugar en un territorio tradicionalmente dominado por hombres. Es común que en las familias y comunidades se siga empujando a las mujeres a seguir carreras universitarias que no tienen un fuerte contenido matemático; se dice que las ingenierías, la física, la computación, son sólo para los varones. Si bien las capacidades de hombres y mujeres son distintas, la evidencia existente apunta a que ambos poseen potenciales e inteligencias para las matemáticas. Esto se ve reforzado en gran parte al entenderse que esta disciplina integra diversas formas de pensamiento y varias inteligencias, y no solamente aquellas llamadas lógico-deductivas.

Es estimulante saber que el “premio Nobel” de las matemáticas fue concedido a un latinoamericano y a una mujer de medio oriente, lo que quiere decir que el éxito no está “pegado al cielo”, y esto puede servir de motivación a muchos y muchas jóvenes en nuestra región.